

# Prólogo

La convocatoria a esta revista fue pensada y escrita durante los primeros meses del año 2022. Desde ese momento hasta la actualidad han sucedido acontecimientos importantes en el escenario latinoamericano, que le dan nuevos sentidos y resonancias a las preguntas que nos hacíamos inicialmente. El triunfo de la fórmula de izquierda (con Gustavo Petro y Francia Márquez) en las elecciones de Colombia, el levantamiento indígena y popular del mes de junio en Ecuador, y el rechazo a la propuesta de Constitución en Chile, sin duda marcan hitos que alteran los destinos que parecían seguir estos países a principios de año.

Inicialmente nos habíamos planteado reflexionar en torno a los procesos sociales que venía atravesando la región en los últimos tiempos, las fuertes movilizaciones ocurridas desde el 2019, las consecuencias de la crisis económica que trajo consigo la pandemia del COVID-19, las nuevas formas de vigilancia y control que esta ha propiciado, las violencias patriarcales y prácticas extractivistas que se han profundizado sobre determinadas zonas geográficas y grupos poblacionales. Nos preguntábamos por el papel del arte en los contextos de urgencia social. ¿Qué rol han jugado los activismos artísticos en el marco de las protestas? ¿Qué tensiones aparecen entre la urgencia del posicionamiento político y la necesidad de búsquedas formales más libres? ¿Qué aportan las prácticas artísticas en la construcción de memoria social, pero también en la creación de comunidad y la reconstrucción de vínculos sensibles? ¿Hasta qué punto los lenguajes artísticos brindan gramáticas que sirven para nombrar el dolor, la muerte y la violencia? En suma, para qué sirve el trabajo con los símbolos en tiempos de conmoción social.

Estas preguntas reenvían a discusiones de larga data acerca de las imbricaciones entre arte y política, por ejemplo, sobre los límites porosos entre prácticas artísticas y prácticas activistas, sobre la pérdida de potencia de la obra a partir de su captura por el mercado y la institucionalidad o sobre el carácter colaborativo en las nuevas prácticas artísticas y su cuestionamiento a la idea de autoría. Se trata de temas en torno a los cuales, sin duda, ha corrido mucha tinta. Sin embargo, en esta ocasión dichas interrogantes son replanteadas a partir de unas condiciones de posibilidad particulares: América Latina, contextos de revuelta y cambio político-social.

En este sentido, la convocatoria ha apostado por la defensa de un pensamiento localizado. Nos interesa subrayar la importancia del lugar de enunciación en la producción de discurso y en el quehacer artístico. Porque entendemos que hablar de Latinoamérica es mucho más que darle un contexto geográfico a la reflexión; es interrogar por las huellas que deja en nuestras prácticas y subjetividades el estar inscritxs<sup>1</sup> en determinadas coordenadas históricas, culturales y políticas, y es, además, visibilizar —en un gesto profundamente político— nuestra inserción en el contexto geopolítico mundial, como parte de ese entramado que se ha llamado Sur global.

En virtud de ello, hemos convocado a artistas, investigadorxs y activistas a reflexionar acerca de lo que sucede en la región, entiendo que se trata siempre de reflexiones situadas, posicionadas, contextuales. Aspiramos a que, a partir de los textos y propuestas recibidas, podamos tejer miradas, con hilos de sentidos múltiples, que atraviesen las distintas disciplinas, paisajes y lenguajes, con el fin de poder narrarnos y pensarnos colectivamente.

---

<sup>1</sup> En este texto asumimos el uso de la «x» como decisión política que persigue no excluir a las mujeres y personas no binarias del discurso, en el entendido de que lenguaje construye mundos y subjetividades.

## Sobre las colaboraciones

Los distintos trabajos que componen este número transitan por esos ejes problemáticos antes mencionados desde diferentes perspectivas. Algunos de estos abordan los levantamientos y protestas sociales acaecidos en la región en los últimos años y se interrogan acerca de las posibilidades del arte para capturar-narrar las potencias que allí se despliegan. Tal es el caso del texto «Arte, resistencia y memoria», de Elena Costa y Juan Diego Parra, cuya reflexión se introduce en la discusión teórico-filosófica en torno a la idea de pueblo. A propósito de las revueltas sociales de Colombia en los años 2019 y 2021, los autorxs parten del análisis de una fotografía en la que aparece la imagen de un manifestante en plena protesta, para reflexionar sobre la idea del «pueblo que no está», que queda fuera del encuadre, y que parece imposible de retratar como multitud cuya fuerza vital se desborda.

Por su parte, Néstor Restrepo, en su artículo «El auge de redes sociales en la explosión social en Colombia» analiza el accionar de los medios de comunicación independientes y el uso de las redes sociales en el marco de las protestas del país en el 2021. Su análisis muestra cómo estos medios y formas de comunicación alternativas desplegaron una poderosa estrategia de contrainformación para revertir la censura y manipulación informativa realizada por los medios tradicionales, cuyas pantallas se alinearon totalmente con el discurso y la posición del Gobierno colombiano.

En el trabajo de Coraima Torres y Natalia Marcos, «De octubre de 2019 a junio de 2022: terrorismo de Estado, neoliberalismo y revuelta social en Ecuador» se analizan las protestas lideradas por organizaciones indígenas y populares que tuvieron lugar en el 2019 y el 2022. Las autoras examinan las estrategias represivas desplegadas por el Estado para contrarrestar las manifestaciones y defienden la tesis de que estamos ante una forma de Terrorismo de Estado, diseñada con el fin de posibilitar la implantación de políticas económicas de corte neoliberal.

En el trabajo «Amigos, músicas y paz: diálogos y experiencias de movilización social», Jordán, Gómez, Castiblanco, Torres, Bolaños y Parra analizan la experiencia de activación cultural impulsada dentro de la Estudiantina del Instituto Popular de Cultura, en Cali (Colombia), a partir del confinamiento impuesto por la pandemia y de los procesos de movilización social del año 2021. A través de un ciclo de conversatorios, la iniciativa convocó a músicxs, investigadorxs, docentes y gestores culturales para debatir en torno a temas vinculados a las artes musicales y a su inscripción en el contexto social, su papel en el marco de las protestas, su capacidad resignificar el mundo y su rol en la construcción de identidades colectivas en el mundo actual.

En otro orden de ideas, Candice Didonet y Jamysson Lima, en el texto «Crisis e intervención en la Universidad Federal de Paraíba de Brasil», reflexionan sobre la idea de protesta, el *performance* y el espacio público en el marco de un conflicto más localizado: las reacciones de rechazo contra de la intervención de Universidad Federal de Paraíba por parte del Gobierno nacional de Brasil. Lxs autorxs revisan lo que fue la acción de ocupación, por parte de un grupo de estudiantes, de los espacios de la Rectoría de esta universidad en respuesta a la intervención externa, así como las distintas estrategias desplegadas por lxs activistas para visibilizar la protesta, generar debates y garantizar la seguridad de lxs implicados.

El artículo «Mujer Magia: transformando el dolor en arte, una obra de intervención psicoartística», de Londoño, Hidalgo y Guarderas, contiene la sistematización y análisis de un proyecto de intervención psicosocial con mujeres que han sido objeto de violencia. El proyecto, iniciado en el marco de la pandemia y el recrudecimiento de la violencia de género en Ecuador, implicó la realización de talleres y encuentros virtuales, en los cuales se aplicaron metodologías participativas y se transmitieron conocimientos sobre lenguajes artísticos para permitir a las participantes elaborar simbólicamente y contar sus propias historias.

Finalmente, Alejandra Zambrano y María Giulianna Zambrano, en su texto «Cine comunitario en el Ecuador: el caso de La Poderosa Media Project», exploran las posibilidades y herramientas que brinda el cine y el lenguaje audiovisual a los niños, niñas y jóvenes en su búsqueda por narrarse a sí mismos y por hablar de su entorno. El artículo realiza una revisión del proyecto de cine comunitario La Poderosa Media Project, implementado entre el 2009 y 2015, en una comunidad costera del Ecuador, haciendo énfasis en la metodología utilizada, así como en los logros de un proceso pedagógico que apostó por darle voz y agencia a subjetividades que suelen ser silenciadas por el androcentrismo de nuestras sociedades.

En la sección «Texturas» encontramos trabajos que transitan por distintas temáticas y hacen uso de lenguajes heterogéneos (poéticos, visuales o ensayísticos). Algunos de estos textos abordan las movilizaciones sociales ocurridas en Chile y en Ecuador, entre los años 2019 y el 2022. Tal es el caso del escrito de Rivera, Arteaga, Farinango y Castro, en el cual se analiza la participación de las mujeres en los levantamientos sociales de Ecuador. También está el trabajo de Marilyn Urresto y Adela Vargas, quienes analizan las prácticas de activismo artístico feminista a la luz del caso de la batucada de la resistencia de Guayaquil.

Del mismo modo, Geovanna Lasso explora las redes de cuidado y solidaridad gestadas en el marco de las movilizaciones indígenas a la luz de su experiencia en las ollas comunitarias en Quito, las cuales son percibidas por la autora como espacios de construcción y participación política.

Estos levantamientos son abordados por el colectivo de activismo LGBTIQ Guayaqueer y por la artista Polett Zapata (Poli.lunar) a través de sus ilustraciones, que gravitan en torno a la rabia, la fortaleza, el cuidado y la ternura en contextos de convulsión social. Pero también constituyen en trasfondo del trabajo de Gabriel Ortiz, quien reflexiona acerca de la tensión entre la urgencia de los acontecimientos, la necesidad de posicionarse como sujeto político y los procesos de creación literaria.

Por otro lado, Macarena García-González e Ignacia Saona, analizan una iniciativa creada a partir del levantamiento social y el periodo de la pandemia en Chile que busca colocar a lxs niños y niñas lectorxs en el centro. Se trata de una plataforma colaborativa para la promoción de lectura infantil que parte de cuestionar los criterios que predominan en los circuitos comerciales (frecuentemente adultocéntricos) sobre lo que es apto o no para ciertas edades, y que apuesta por fomentar la agencia de niños y niñas a través de procesos participativos.

Por su parte, Alejandra González nos comparte una memoria fotográfica de su recorrido desde Córdoba hasta Santiago de Chile, en un viaje realizado por la autora para asistir al «II Encuentro de la Cátedra Pensamiento Situado. Des/Constituyentes: Prácticas e imaginarios por-venir», en el cual se discutirían, precisamente, las articulaciones entre arte, política y memoria social.

Los dos últimos trabajos de la sección se refieren a las violencias coloniales y patriarcales que nos atraviesan y que nos han configurado social y subjetivamente. Verónica Lahitte y Antonio Gagliano realizan una reconstrucción del poema dramático de José María Pemán (1939), *La santa virreina* (escena III), incorporando textos de autorxs que alteran su sentido, tales como Silvia Federici, Achille Mbembe o Aníbal Quijano. Mientras que Liz Zhingrui, en su texto «Sanando», hace un ejercicio de escritura íntimo, frontal y descarnado, que le permite narrar su historia, así como la historia de sus ancestras y de tantas otras mujeres que han llevado consigo la herida colonial y que han sabido extraer fortaleza del dolor y la violencia.

En el apartado «Contrapunteos» hemos plasmado el resultado de una conversación, sostenida virtualmente a través de varias sesiones, con cuatro artistas/activistas/investigadorxs de Chile, Colombia y Ecuador: Ana María Harcha (artes escénicas), Mauricio Carmona (artes visuales), y Mota y Coca de la colectiva PachaQueer (*performers* y activistas LGTBIQ). La conversación fue estructurada en torno a tres ejes: poder/violencias, cuerpo/territorio/memoria y resistencias/

poéticas, y recoge los posicionamientos y experiencias de estas colectivas y artistas en sus contextos y trayectorias específicas.

Para la sección «Entrevistas», tuvimos el placer de conversar con Nelly Richard sobre temas que han sido transversales a lo largo de su obra. La entrevista fue realizada colectivamente por Janaina Carrer, José Miguel Neira y quien escribe, en calidad de miembros de la Red de Política y Estética de la Memoria<sup>2</sup>. En el diálogo planteamos cuestiones que nos inquietan del papel de la teoría y el pensamiento crítico en tiempos de capitalismo cognitivo, los acontecimientos políticos de los últimos años —revueltas sociales, pandemia, y reorganización del poder— y sobre la potencia del arte en contextos como estos.

Las ideas vertidas por Richard, siempre lúcidas y agudas, nos dan pistas para entender el proceso político chileno, pero también para abordar los levantamientos sociales recientes en toda la región. Nos alerta del riesgo de romantización del momento de la revuelta, y de la conceptualización de las fuerzas que allí operan como *pueblo-uno*, siempre claro, cuya acción desembocará en la caída del sistema capitalista. La autora alude a la necesidad de que al momento *destituyente* le siga un momento *instituyente*, en el que lo central es el trabajo político, de articulación y de construcción colectiva. Pero además es enfática al defender la importancia de la elaboración y disputa en el plano del pensamiento y en la esfera de lo sensible para trasgredir el orden político y simbólico que sustenta el sistema neoliberal/patriarcal actual.

Por último, hay que mencionar que la convocatoria a la revista suscitó tanto interés que nos vimos en la necesidad de realizar una publicación relativamente independiente —pero hermanada a este número— con algunas de las colaboraciones que recibimos. En ese

---

<sup>2</sup> La Red de Políticas y Estéticas de la Memoria es un espacio de reflexión e investigación que conecta a investigadorxs, pensadorxs, activistas y artistas de distintos territorios iberoamericanos en torno a las políticas y estéticas de la memoria. Nace en el año 2019, a partir del Grupo de Estudio en Políticas y Estéticas de la Memoria, dirigido por Nelly Richard y coordinado por Ana Longoni, en el Centro de Estudios del Museo Reina Sofía (Madrid) y actualmente funciona de manera autónoma.

sentido, invitamos a lxs lectores a revisar el libro *Monumento vacío, espacios abiertos, temporalidades porvenir*, en el que se recogen importantes textos y colaboraciones artísticas en torno a los ejes de arte, política y memorias social.

Ybelice Briceño  
Universidad de las Artes